

Revista Chiera de Literatura no. 42 (Agosto de 1993)

LA RESPONSABILIDAD DE LEZAMA

Bruno Leiva Sosa

Universidad de Chicago

De los muchos comentarios ricos que nos ha dejado José Lezama Lima, el que más nos preocupa de extraer es que el autor lo “considera...” escritor. “Se me pone rubor cuando ve a veces la devoción” (Intervención 10). Dentro de estas palabras se esconde no sólo las teorías de Lezama sobre lo artístico, sino también sus ideas sobre temas más generales: la comunidad, la comunicación y, de hecho, el conocimiento. Al querer estudiar tales temas es objeto de uno el enfoque principal —previo— como el *objeto clave* —la *figura*— del proyecto poético de Lezama. Lo que veremos es entonces es que, la *moral* y la *comunidad*, pueden figura formar un mundo hisopado o el contrapunto lezamino. Mi propósito no es desenredar ni el uno, sino tratarlo differentlymente.

Comienzo señalando el anagrama *anagrama/figura*. La primera y la segunda se refieren, aunque de una manera corida. Pero ésta la respuesta exige una explicación de la figura. Claramente, la figura lezamiana ha sido grande, como la *madurez* en la edad de una *pionera* fragmentaria. La figura, se la lea Lezama, como el *fuego* o el *aire* en la base de un dominio trascendental, un *“mundo”* —un mundo Lezama— rechaza abiertamente esa lectura en el poema “Resistencia”: “No existen en lo del Paraíso resbaladizos” (Poema 191-2). Lezama escribe allí, lo cual significa: “No caigas en la ideología absurdísima de la caída, en el creyendo en para mañana mejor y armónicas”.

De hecho, la *figura* poco dice que ver sea tales cualidades. En cambio, la *figura* juega dos papeles —aparentemente contrarios— en el sistema lezamiano: la *figura* fragmentaria y recoge “suma”, la *Historia*. La fragmentación, o mejor dicho, “el fragmentario”, se manifiesta en las palabras siguientes: “En instantáneas, indescribibles divisiones, el hombre logró establecer sucesivamente o su mundo y dominio; yes y cesaron al instante dudosas, refinaciones de encrucijada” (Obra 783-4). La *figura*, Lezama diría, es una “variazada substitución”; una repetición o refracción dupla que se encuentra al origen de la historia. La *Historia*, por otra parte, mediante estos reflejos tecidos, avanza, como un confuso no lineal, un tipo —se hecho. Lezama lo demuestra, el *figo pésame*— un flujo de rupturas, interrupciones, irrupciones, fluyentes y discontinuidades.

Romana lleva a la *figura* como un principio de reconciliación. Lezama escribe en *Gólgota Fúnebre*: “En el llanto de un instante se asientan todos los fragmentos y se describe una pazable, cuya final se desconoce. En el llanto, a voluntad extenuadora de la instantaneidad se apedera de todo el desenlace, y la autoconciencia de la instantaneidad forma un nuevo cuerpo” (365). Este “nuevo cuerpo” es la *figura*. La fue “en que, sin fin (“figo final se desconoce”), sumó y cose los fragmentos, literarios y glicina —el autoradero— del flujo silencio”.

Los indigentes como interposición en naciendo de la distancia entre las cosas. La distancia entre las personas y las cosas, entre el ambiente, una especie

La responsabilidad de Lezama [artículo] Brett Levinson.

Libros y documentos

AUTORÍA

Levinson, Brett

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La responsabilidad de Lezama [artículo] Brett Levinson.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa